

VENTANALES

POEMAS PARA MIRAR EL MUNDO
JOSÉ MARÍA PLAZA



ILUSTRACIONES DE
AGATHA RUIZ DE LA PRADA

JOSÉ MARÍA PLAZA

VENTANALES

POEMAS PARA MIRAR EL MUNDO

ILUSTRACIONES DE
AGATHA RUIZ DE LA PRADA

edebé

A TRAVÉS DEL CRISTAL DE LA NIÑEZ

La poesía es música, es ritmo, ya lo hemos contado en la antología anterior. Pero también es juego, memoria y aventura.

Cuando yo era niño, como tú, me gustaba salir a la pizarra, y allí, delante de toda la clase declamar en voz alta un poema, moviendo mucho los brazos, como si estuviese en el escenario de un teatro:

“Diligencia de Carmona,
la que por la vega pasas,
caminito de Sevilla
con siete mulas castañas....”

Así comenzaba esa historia de Fernando Villalón que contaba el asalto a una diligencia por siete bandoleros de Sierra Morena. Fue un texto que me aprendí fácilmente de memoria, a pesar de los nombres raros de los bandidos y de alguna palabra que no entendía ni tenía ninguna gana de buscarla en el diccionario. No me importaba. No es necesario comprender todo para que te guste algo o te emocionen unos versos.

Mis compañeros se habían aprendido otros poemas, y nos gustaba salir, orgullosos, a recitar delante de la clase sin hacer demasiado el payaso, intentando ser los mejores. Era un desafío agradable, y los aplausos del público nos sentaban bien. Muy bien. Nos hacían crecer. Creo que, entonces, todos quisimos ser actores. Y es que resulta más sencillo recitar un poema delante de todos que salir a la pizarra a contestar las preguntas del profesor de Naturales, leer en voz alta la redacción que hemos hecho sobre el otoño o contar cosas de nuestra propia vida.

Es importante acostumbrarse a hablar en público, y los poemas nos ayudaban. Entonces, además, teníamos la memoria muy fértil y, con la ayuda de la rima, podíamos aprendernos muchos y largos poemas, a ser posible con una historia que seguir.

Aquellos versos que aprendí hace décadas no se me han olvidado nunca, y puedo volver a repetirlos con la misma entonación exagerada y los mismos aspavientos que hacía a los 9 años.

Más adelante, un día, en clase de literatura, la profesora nos leyó unos versos de Villegas, un autor que debía de ser importante porque venía en los libros del colegio:

“Yo vi sobre un tomillo
quejarse un pajarillo...”

¿Eh?... Aquel pareado nos pareció algo muy fácil, muy fácil, y todos nos atrevimos a imitarlo y a empezar a jugar con las rimas. Al principio, siguiendo el mismo ejemplo: “Yo vi debajo del tejado / a un pájaro jorobado”. Sí, muy simple, lo sé, pero era lo que nos salía. Había pareados más absurdos. “Yo vi en el aeropuerto / a un avión hacerse el muerto”. O más ingeniosos: “Llovía y tanto llovía / que yo no sé qué veía”. Y cosas así. Ya ves, variaciones y divertimentos. Juego, en el fondo.

Te he contado brevemente estas anécdotas para recordarte que la poesía es algo vivo, divertido y cercano, que puede estar perfectamente en nuestras vidas, y enriquecerlas casi sin darnos cuenta, porque la poesía también puede ser un juego. Y jugar es una de las mejores maneras para andar moviéndonos por el mundo y aprender.

Espero que la presente antología te oriente y te ayude a descubrir la poesía: su magia, su grandeza y algunas de las muchas posibilidades que ofrece.

Entre los poemas aquí elegidos hay autores del siglo xx, y hasta del xix, pero la mayor parte son de escritores actuales a los que les divierte hacer versos y están preocupados por que la poesía llegue fácilmente a vosotros. Por eso, también se han incluido poemas de humor, algo que, hasta hace poco, parecía que no era serio ni tenía nada que ver con la gran literatura. Un grave error. *El Quijote*, la novela más importante de la literatura española, es un libro de humor, aunque no debes adentrarte en sus páginas hasta que no seas un lector bien preparado.

Pero ahora estábamos con la poesía y las poesías...
¡Empecemos!

José María Plaza

EL COLEGIAL

En la primavera
las flores se abren.
Vemos que el paisaje
es todo color.

Luego, en el verano,
como no hay colegio,
juego, juego y juego
siempre bajo el sol.

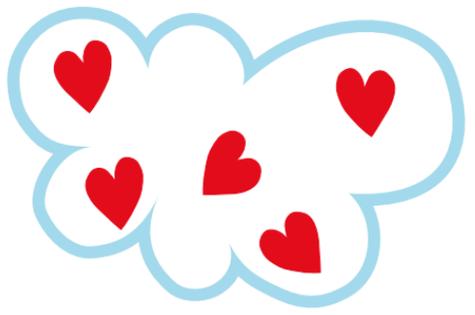
En otoño empiezan
las clases, las notas.
Y todas las hojas
crujen al pasar.

Ya en el invierno
llegará la nieve,
y también los Reyes
porque es Navidad.

Así pasa el año.
¡Vaya, ya pasó!
Y poquito a poco
yo me hago mayor.

José María Plaza





TODO TIENE VIDA

Todo tiene vida:
el cero y la rana.

Se ríe una tiza,
y llora una goma;
una porque escribe,
otra porque borra.

Todo tiene vida,
sonrisa y palabra.

Y a todo tenemos
que decirle: ¡hola!,
¿cómo estás?, ¿qué tal?,
que duermas muy bien,
¡hala..., hasta mañana!

A todos: al lápiz,
a las zapatillas,
al libro de cuentos,
al pez, al pijama...

Todos tienen vida,
silla, luna, mesa...
Y todos nos hablan.

Aurelio González Ovies

YUNA

SON

RISA

CANCIÓN CILLA DE LA TIERRA

La tierra es redonda
como una naranja.
Da vueltas al sol
y nunca se cansa.
Y nunca se cansa,
y nunca se cansa.

La tierra está llena
de plantas y flores.
En la tierra vuelan
aves de colores:
águilas, palomas
y los ruiseñores.

La tierra se viste
de nubes de tul.
Y sobre las nubes
hay un cielo azul.
Sube que te sube.
Y en las nubes... ¡tú!

Apuleyo Soto

